

Beijing tiene un gran interés en el mercado energético de la zona:

China crítica el “irresponsable” bloqueo de EE.UU. en Ormuz y refuerza su rol diplomático

El gigante asiático habría sido clave para que Irán aceptara acuerdo de cese el fuego, según la prensa.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

China endureció su postura frente a la guerra en Irán, combinando críticas abiertas a Estados Unidos con llamados a una salida diplomática, en medio de un renovado interés del gigante asiático en el conflicto y una mayor actividad diplomática en torno a él.

El Presidente Xi Jinping advirtió ayer que el orden internacional se “está desmoronando” y enfatizó la necesidad de respetar el derecho internacional para preservar la estabilidad en Medio Oriente. En paralelo, el Ministerio de Relaciones Exteriores de su país calificó como “peligroso e irresponsable” el bloqueo estadounidense en el estrecho de Ormuz y prometió tomar contramedidas si EE.UU. aumenta los aranceles a las exportaciones chinas a raíz del conflicto con Irán.

El endurecimiento del tono coincide con una mayor visibilidad diplomática de China en el conflicto. El canciller Wang Yi sostuvo en conversaciones con su par de Pakistán, Ishaq Dar, que la actual tregua entre Estados Unidos e Irán es “muy frágil” y advirtió sobre el riesgo de una nueva escalada, al tiempo que instó a la comunidad internacional a respaldar los esfuerzos para mantenerla. En ese contexto, Beijing ha reforzado sus contactos con actores regionales y promovido iniciativas para facilitar el diálogo: ayer Xi presentó una propuesta de cuatro puntos, que abarca la coexistencia pacífica, la soberanía, el Estado de Derecho y la coordinación entre el desarrollo y la seguridad.

A estas gestiones se suma el rol que distintas fuentes atribuyen a China en la tregua alcanzada entre Washington y Teherán.

Según informó The Washington Post, Beijing ejerció presión sobre Irán para que aceptara un acuerdo impulsado por Pakistán, utilizando su influencia como principal comprador de pe-



XI Y TRUMP tienen previsto reunirse a mediados de mayo.

tróleo iraní, aunque evitando asumir un papel formal como garante del pacto.

Diplomacia activa y límites de involucramiento

El despliegue diplomático de Beijing ocurre en un contexto en que el conflicto ha elevado la presión sobre las principales rutas energéticas globales. El estrecho de Ormuz, por donde transita una quinta parte del petróleo mundial, se ha convertido en un punto crítico desde que comenzó el conflicto a

fin de febrero, con las restricciones a la circulación impuestas por Teherán y el posterior bloqueo estadounidense, lo que ha motivado reiteradas advertencias por parte de China sobre el impacto global de una interrupción prolongada.

Pese a su creciente protagonismo, Beijing ha mantenido una política de cautela respecto de su nivel de involucramiento. De acuerdo con The Washington Post, China rechazó asumir el rol de garante de la tregua, en línea con su tradicional principio de no intervención y su reticencia a comprometerse directa-

mente en conflictos con implicancias militares.

La académica Yun Sun, del Stimson Center, sostiene que China ha optado por un rol más activo, aunque todavía limitado. “China está asumiendo un papel más activo en la mediación de conflictos, aunque todavía no participa plenamente como mediador activo”, afirmó, junto con destacar que su participación se ha centrado en “persuasión entre bastidores, influencia indirecta y consultas”. Según la experta, este enfoque permite a Beijing influir en el desarrollo del conflicto sin ex-

ponerse a los costos de una implicación directa.

Intereses energéticos estratégicos

El interés de China en la evolución del conflicto también responde a su exposición a la región, particularmente en materia energética. Aunque el país es en gran medida autosuficiente en su consumo energético, depende del Medio Oriente para cerca del 38% del petróleo que importa, lo que lo convierte en un actor especialmente sensible a cualquier disrupción en el Gol-

“El orden mundial se está desmoronando y cayendo en el caos”.

XI JINPING
 PRESIDENTE DE CHINA

fo. En ese sentido, Yun Sun advierte que “un conflicto prolongado no beneficia a nadie, incluida China”, subrayando que una escalada sostenida afectaría tanto a los mercados globales como a la economía china.

Ese riesgo ha sido destacado también por organismos internacionales. El Fondo Monetario Internacional alertó ayer de que la guerra en Irán ya está afectando a la economía global, con una desaceleración del crecimiento y un aumento de la inflación impulsado por el encarecimiento de la energía. El organismo redujo su proyección de expansión mundial para 2026 a 3,1% y elevó su estimación de inflación global a 4,4%, advirtiendo que un conflicto prolongado podría profundizar estos efectos y acercar a la economía mundial a un escenario de recesión. En ese contexto, el interés de China por contener la escalada se vincula no solo con la estabilidad regional, sino también con la necesidad de evitar disrupciones mayores en el comercio, las cadenas de suministro y los mercados energéticos.

El creciente rol de China en la disputa fue destacado ayer por el Presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, quien sostuvo que Beijing puede ser clave para avanzar hacia una solución duradera en la crisis. “Se me antoja muy difícil encontrar otros interlocutores que puedan desanudar esta situación provocada en Irán y en el estrecho de Ormuz más allá de China”, sostuvo el líder socialista tras reunirse con Xi en Beijing.

Mientras tanto, las declaraciones de Wang Yi sobre la fragilidad de la tregua reflejan la persistencia de los riesgos, en un contexto en que tanto Washington como Teherán mantienen posiciones distantes.

En esa línea, el Ministerio de Relaciones Exteriores chino aseguró que Beijing “ha mantenido comunicación con todas las partes” y que continuará promoviendo el diálogo, al tiempo que reiteró su llamado a un alto el fuego y a la protección de las rutas marítimas en el estrecho de Ormuz.

Israel y Líbano acuerdan negociaciones directas

Israel y Líbano acordaron iniciar negociaciones directas tras una reunión celebrada ayer en Washington, en un contexto marcado por la escalada regional y la presión internacional para contener el conflicto. El secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, calificó el encuentro como una “oportunidad histórica”, según declaraciones oficiales.

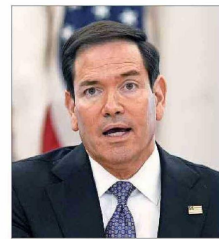
Lo que ocurra con las negociaciones es clave para que se mantenga la frágil tregua entre Estados Unidos e Irán, pues Teherán ha advertido que el cese el fuego debe incluir a Líbano, pese a la negativa de Israel.

El diálogo —el primero de alto nivel desde 1993— se desarrolló con mediación de Estados Unidos y la participación de los embajadores de

ambos países. De acuerdo con el Departamento de Estado, las conversaciones fueron “productivas” y permitieron establecer un compromiso para continuar las tratativas en una fecha y lugar por definir.

Sin embargo, el proceso enfrenta obstáculos. El grupo libanés Hezbolá rechazó las negociaciones y lanzó cohetes contra el norte de Israel, mientras su líder, Naim Qassem, reiteró su oposición al diálogo. Autoridades israelíes, como el canciller Gideon Saar, han dicho que cualquier avance depende del desmantelamiento de la organización.

Según el gobierno libanés, la ofensiva israelí ha dejado más de 2.000 muertos y cerca de un millón de desplazados. En paralelo, países como Reino Unido y Francia han instado a aprovechar la instancia diplomática.



RUBIO DIJO que la cita es una “oportunidad histórica”.